

Desiluminaciones

Elsa-Louise Manceaux

26 de mayo - 28 de julio, 2018

Lodos, Ciudad de México

En el estudio de la Elsa-Louise Manceaux (Paris, 1985), tres hojas a manera de apuntes con imágenes sacadas de internet, dan una pista de sus investigaciones. Sin seguir ninguna jerarquía o cronología aparecen en un mismo plano representaciones canónicas de la historia del arte, como pinturas de Caspar David Friedrich, Paul Cézanne, Nicolas Poussin o Paul Rubens, de antiguos grabados con representaciones de la imprenta de Gutemberg, viejas fotografías con escenas de la Revolución Industrial, junto con imágenes más mundanas como las de montañas o playas paradisíacas que vienen como fondos de pantalla en muchas computadoras. En cada grupo escrito a lápiz se lee: ‘mirada y paisaje’, ‘tecnología y progreso’ y por último, ‘imaginario’.

En estos apuntes gráficos sobre el “imaginario”, aparecen imágenes del Quijote o Gargantua ilustrado por Honoré Daumier, una proto-animación de Rodolphe Töpffer y una de las iluminaciones medievales de Hildegard von Bingen. Esta última, junto con el imaginario de la Edad Media, será una influencia importante en las obras de Manceaux, tanto por la representación de distintas escenas en una sola obra, como sucede en muchos manuscritos y retablos; como por la idea mística de la iluminación y la representación de este fenómeno, que es parte de los cuestionamientos de la artista sobre cómo representar lo que es intangible o simplemente fuera de nuestra vista – cuando la cualidad física de objetos y sujetos existentes se ha convertido en datos y momentos de conexión.

Si ser iluminado en el medioevo correspondía a recibir el conocimiento divino a través de la luz, que era la representación de lo sagrado, ahora es la luz proveniente de una pantalla lo que nos permite acceder a la información. La iluminación es un momento de transformación, características que comparte la desiluminación, definida por la artista como el “*apagar algo con el fin de prender otra cosa*”. Sin embargo, la diferencia entre estos dos términos es que en la acción de desiluminar el sujeto ya no es solo un receptor pasivo del mensaje, sino un sujeto con voluntad de acción. Ya no espera el conocimiento o la transformación, los busca.

Esta acción de desiluminar es lo que lleva Manceaux a reflexionar sobre como producir imágenes desde lo pictórico, a repensar la relación del emisor y el receptor, entre lo lejano y lo cercano, la temporalidad y el movimiento, a través del nexo entre la mirada y el paisaje, el de la tecnología y el progreso; y en como plasmar esos instantes de metamorfosis.

Por lo tanto las obras presentes en *Desiluminaciones* están también cargadas de una sensación de transitoriedad: entre el fondo y la figura, entre lo gráfico y la mancha, el color y la luminosidad. Esta sensación de pasaje queda expresada tanto en el uso del color que parece desvanecerse o diluirse, como en los personajes que lo habitan, los cuales parecen estar en un momento de evolución o mutación.

La profundidad no está solo trabajada en las diferentes capas de las obras, sino que se expande a la disposición de estas en el espacio, donde las piezas flotan dentro de nichos o sobre la pared, entrando y saliendo del muro como si quisieran expandirse y empujarse unas a otras, jugando con la idea que el muro es parte de su soporte. Así, las pinturas están en, dentro y sobre la pared como si ésta fuera una gran pantalla en la que aparecen distintas ventanas. Pero también recuerdan los retablos religiosos, donde cada nicho presenta una escultura o pintura, que encierra una historia y todas juntas conforman una narrativa más grande.

Si bien cada pieza puede leerse de manera individual, la exposición busca la lectura de varias imágenes de manera simultánea, como si se tratara de una polifonía visual, donde cada obra comunica y afecta a las que otras.

Desiluminaciones es una palabra que acaba de surgir, no está en ningún diccionario, ni en ningún motor de búsqueda, pero esta buscando construir su propia imagen. Este neologismo propone un campo de acción, de desmitificación de la visión y la creación de un imaginario propio, en una época de sobre información.

-*Magnolia de la Garza*

Obras exhibidas

Desiluminaciones, 2018

Acrílico, Acrílico gouache, Flashé, temple de huevo y lápiz de color sobre tela de lino
213 x 165 x 4 cm

Elevated Winks, 2018

Acrílico, Acrílico gouache, Flashé y lápiz de color sobre tela de algodón
175 x 128 x 4 cm

First Four-Legged, 2018

Acrílico, Acrílico gouache, temple de huevo y lápiz de color sobre mdf montado sobre bastidor de madera
100 x 82 x 4 cm

I Hate Cables, 2018

Acrílico, Acrílico gouache y lápiz de color sobre mdf montado sobre bastidor de madera
100 x 82 x 4 cm

M-M-M-M, 2018

Acrílico, Acrílico gouache, temple de huevo y lápiz de color sobre mdf montado sobre bastidor de madera
127 x 100 x 4 cm

Primer paso, Columna, Conexión, 2018

Díptico de dibujos montados sobre mdf temple de huevo, Acrílico gouache, Flashé, tinta china y lápiz de color sobre papel de algodón
113 x 75 cm

Paisajes sin títulos, 2018

Díptico de dibujos montados sobre mdf, temple de huevo, Acrílico gouache, Flashé y lápiz de color sobre papel de algodón
65 x 43 cm

Faces / Back and Forth, 2018

Díptico de dibujos montados sobre mdf, Acrílico gouache, temple de huevo, Flashé y lápiz de color sobre papel de algodón
65 x 43 cm

¿El oráculo tendrá los ojos abiertos o cerrados?, 2018

Díptico de dibujos montados sobre mdf, Acrílico gouache, temple de huevo, Flashé y lápiz de color sobre papel de algodón
65 x 43 cm